

Sonora.
pos: Guerrero.
ames: Coahuila.
tis: Veracruz.
: Guerrero.
: Tamaulipas.
nes, véase tejoquines.
nichimecas: Zacatecas,
calientes, Jalisco.
os: Guerrero.
os, véase tehuecos.
s: Sonora.
: Coahuila.
: Coahuila.
ayas: Coahuila.
hihuahua.
Guerrero.
Tamaulipas.
n-ne, véase gileños.
huas: Guerrero.
s: México.
e, véase tlalhuicas.
os: Guerrero.
ztecós: Guerrero.
cas: Tlaxcala, Duran-
ahuila, San Luis, Ja-
tecas: Jalisco.
s: Coahuila.
: Coahuila, Nuevo
Durango, Chihuahua.
ahuila.
Chihuahua.
s: Guerrero.
véase tultecas.
véase matlaltzincas.
véase jonases.
onora.
Jalisco.
s, véase totonacos.
s: Veracruz, Puebla.
es, véase totonacos.
s, véase torames.
, véase huastecas.
axaca.
ase zoes.
Coahuila.
Chihuahua.
véase tultecas.
México.
nes: Tamaulipas.

Uscapemes: Tamaulipas.
Utlatecas, véase quichées.
Utschiti, véase uchitas.
Vacoregues: Sinaloa.
Vaimoas: Durango.
Varogios, véase voragios.
Varohios, véase voragios.
Vasapalles: Coahuila.
Vayemas: Sonora.
Venados: Tamaulipas, Coa-
huila.
Vinnietinen-ne, véase tontos.
Vixtoti, véase mixtecos.
Vocarros: Nuevo León.
Voragios: Chihuahua.
Xanambres: Tamaulipas, Coa-
huila, Nuevo León.
Xarames: Coahuila.
Xicalamas: Puebla.
Xicarillas: Chihuahua.
Xileños: Sonora.
Xiximes: Sinaloa, Durango.
Xochimilques: México.
Xoquinoes: Chiapas.
Yacanaes: Tamaulipas.
Yanabopos: Coahuila.
Yaquis: Sonora.
Yavipais, véase apaches.
Yavipais cajuala: Sonora.
Yavipais cuercomache: Sonora.
Yavipais gilenos: Sonora.
Yavipais jabetes: Sonora.
Yavipais muca oraive: Sonora.
Yavipais navajoí: Sonora.
Yavipais tejua: Sonora.
Yecoratos: Sinaloa.
Yopes, véase tlapanecos.
Yopis, véase yopes.
Yuanes: Sonora.
Yucatecos, véase mayas.
Yum yum, véase yutas.
Yumas: Sonora.
Yurguimes: Coahuila.
Yutajen-ne, véase navajos.
Yutajen-ne, véase faraones.
Yutas: Sonora.
Zacachichimecas: México.
Zacatecos: Zacatecas, Du-
rango.
Zacatiles: Tamaulipas.

el país se conoce con el nombre de *rebozo*. Sin embargo, no es extraño ver á los hombres, principalmente de niños, enteramente desnudos, y á las mujeres sin más que su antiguo *cucitl*, es decir, una pieza de tela enredada de la cintura para abajo.

Los muebles de los indios es lo más pobre que puede imaginarse: algunos banquillos de madera, una estera de palma para dormir, el metate (piedra para chocolate) para moler el maíz y algunos utensilios de barro.

La comida es, por su frugalidad, digna compañera de los muebles: pan de maíz ó tortilla, *atole* (bebida hecha con la fécula del maíz), chile y frijoles (judías). Generalmente sus alimentos son duros, y trabaja tanto en triturarlos su dentadura, que está siempre muy desgastada (como en los modernos habitantes de la Liguria). Los incisivos no tienen bisel, los caninos no tienen punta, ni tubérculos los molares.¹

Los vicios que principalmente dominan á los indios son el robo y la embriaguez.

La mujer indígena merece una atención particular: trabaja mucho, hace la comida, muele el maíz para hacer las tortillas y el atole, lleva el alimento á su marido al lugar donde éste trabaja, aun cuando se halle á algunas leguas de distancia, hace la ropa de su familia, cría á sus hijos, y cuando tiene que caminar, lleva á cuestas al más pequeño.

En sus fiestas aconstumbran todavía los naturales los mismos bailes pausados, la misma música desagradable que en la antigüedad, el mismo canto monótono y cansado.

En la antigüedad recibían á sus hijos al nacer con acentos de tristeza, y hoy los acompañan á veces al sepulcro con muestras de alegría. Los indios son consecuentes con sus sentimientos: es preciso recibir al hombre llorando, despedirle riendo; y á la verdad, nadie mejor que los indios tiene razón en proceder de esa manera, pues para ninguno como para ellos ha sido la vida un valle de lágrimas.

(Respecto á caracteres étnicos diremos solamente que no es cierto les falten los caninos á los indios, como se había supuesto; y que si algunas veces carecen de las muelas del juicio,

¹ Véase en este Catálogo la nota acerca de dientes de los indios.

faltan éstas también con mucha frecuencia en los habitantes de Europa. Otro carácter que se quiso considerar también como extraordinario, es el de cierta falta ó escasez de barba y de vellosidades en el cuerpo; pero debe recordarse que los hombres del gran continente americano son lampiños¹ y no tienen sino poco ó ningún vello en el cuerpo.²

El mexicano, náhuatl ó azteca es un idioma rico en número de voces. Clavijero dice: «De la abundancia de esta lengua tenemos una buena prueba en la Historia Natural del Dr. Hernández, pues describiéndose en ella mil doscientas plantas del país de Anáhuac, más de doscientas especies de aves y un gran número de cuadrúpedos, de reptiles, de insectos y de minerales, apénas se encontrará alguna cosa que no tenga su nombre propio; ¿pero qué maravilla es que abunde de voces significativas de objetos materiales, cuando casi ninguna le falta de aquellas que se necesitan para explicar las cosas espirituales?»

El mexicano pertenece al orden de las lenguas polisilábicas polisintéticas de sub-flexión, grupo mexicano ópata, familia mexicana: tiene 6 dialectos.

24-634.—Traje de los mexicanos.

Su ropa ordinaria era muy sencilla, reduciéndose en los hombres al *maxtlatl* y al *tilmatl*, y en las mujeres, al *cueitl* y *huipil*. El *maxtlatl* era una cinta larga ó faja, con las extremidades pendientes por delante y por detrás. El *tilmatl* era una capa cuadrada, de cerca de 4 pies de largo, cuyas extremidades ataban sobre el pecho ó sobre un hombro. El *cueitl* era la enagua común de que se servían las mujeres: se reducía á una pieza también cuadrada, con que se envolvían desde la cintura hasta media pierna. El *huipil* era una camisa de mujer, sin mangas.

La ropa de la gente pobre era de hilo de maguey ó de palma de monte, ó de tela gruesa de algodón; la de los ricos, de

¹ Darwin. La descendance de l'homme. París. 1872. Vol. II, p. 337.

² Ibid. p. 338.

excelente tela de esta última clase, teñida de varios colores y con adornos de figuras de flores ó de animales, ó entretrejida con hermosas plumas ó con pelo fino de conejo, y guarnecida con figurillas de oro y con vistosos flecos, especialmente en la faja. Los hombres solían llevar dos ó tres capas, y las mujeres otras tantas camisas y enaguas, dejando debajo las más largas, para que se viese parte de ellas. La ropa de invierno de los señores era siempre de algodón con plumas ó pelo de conejo. Las señoras llevaban, además del *huipil*, un ropón semejante al alba de los eclesiásticos, pero con las mangas más anchas.

El calzado consistía en una suela de cuero ó de tejido fuerte de maguey, atada con cordones, de modo que sólo cubría las plantas de los pies, etc.¹

En la copia fotográfica número 24 se ve un grupo de niños indios con varias prendas del antiguo traje de los mexicanos, pero también llevan palomas, rebozo, etc.

246, 247, 255 y 256.—Cuatro tipos de indios del Estado de Tlaxcala: 246, 255 y 256, tres de mujeres y uno, 247, de hombre, todos de la nación *nahua*.

182 á 185.—Cuatro tipos de indios del Estado de Tlaxcala: dos ancianos y dos adolescentes; pertenecen todos á la nación *nahua*.

205 á 210.—Seis tipos de indios del Estado de Tlaxcala: cuatro de mujer y dos de hombre; todos de *indios nahuas*, menos el número 208, que parece de *india otomite* por su traje. El de aquellos no discrepa del que se ha mencionado; mas la india nombrada lleva pobres vestiduras de jerga, que consisten en saya ó refajo tan corto, que apenas cubre las piernas hasta las rodillas; *huipil* á modo de jorongo corto, sin mangas; y mantón de jerga colocado de manera que cubra un hombro sólo y caiga sobre la cintura, quedando allí cruzado y con las puntas colgantes.²

¹ Diccionario Universal de Historia y Geografía. Vol. X, p. 636.

² Véase un modo análogo de llevar el traje de las indias PAMES, descrito en el número 169.

192 á 194 y 202 á 204.—Seis grupos de indios nahuas habitantes del Estado de Tlaxcala y procedentes de varias localidades del mismo. Mucha variedad en los trajes. Los hombres, unos con zapatos y otros con sandalias ó descalzos; vestidos aquellos casi á la europea, de chaqueta y pantalón; éstos de camisa y calzoncillos; unos cuantos de pantalón de cuero, y contado número de jorongo. Las mujeres con el traje común del pueblo: camisa de manga corta, abierta ó no, con pañoleta ó con chal; de rebozo; saya ó enaguas de dos matices, uno claro correspondiente á las caderas y parte superior de los muslos, el otro más obscuro, desde allí hasta la orla. Los dos últimos grupos son de escobeteros ó fabricantes de escobetas, practicando en el taller las múltiples operaciones de su oficio.

Indios del Estado de Colima.—Estos tipos etnológicos pertenecen á una rama de la gran familia de los nahuas, que es la única que habita el Estado de Colima.

93, 94 y 244.—Indígenas de Suchitlán, Estado de Colima. Dos grupos de tipos procedentes del mismo pueblo: el primero de hombres y el segundo de mujeres. Aquellos con el traje común de sombrero de palma, camisa corta, abierta y sin mangas, calzoncillo y pantalón, cacle por calzado. Las mujeres, de rebozo, que es una especie de chal, camisa ó *huipil* y saya de refajo, que se enreda alrededor del cuerpo y llaman en muchas partes de nuestro país *chincuete*. Una de las mujeres conserva la pieza rectangular, sobrepuesta ó bordada sobre el pecho y la espalda de la camisa, cerca del cuello, que caracteriza en los Códices á las personas del sexo femenino. Cada uno de los individuos con los objetos que vende ó utensilios con que trabaja.

96 y 245.—Indígena de Zacuálpam, Estado de Colima, cargando un costal y envuelto en el sarape.

Indios tlaxcaltecos de Nuevo León.—La causa de haber tlaxcaltecos en Nuevo León, en nuestra frontera septentrio-

nal, es muy sencilla: los indios de Tlaxcala fueron acompañando á los españoles en todas sus conquistas y se iban estableciendo en las nuevas villas que se fundaban, poblando así barrios que todavía conservan á veces el nombre de la procedencia primitiva, como el de TLASCALILLA en San Luis Potosí. Fueron los tlaxcaltecos á San Luis Potosí, á Zacatecas, á Durango, á Nuevo León y Coahuila, llegando á radicarse hasta Santa Fé de Nuevo México, y por la banda del Sur se les ha encontrado hasta Guatemala.

197 á 201 y 257.—Indios tlaxcaltecos de Nuevo León.

199, 277.—Indios nahuas descendientes de familias tlaxcaltecas establecidas en la Villa de Bustamante, del Estado de Nuevo León. 197, 198, 200 y 201. Los mismos presentados aisladamente. Parecen tener algunos caracteres de los mestizos.

II FAMILIA SONORENSE ÓPATA-PIMA.

Pimas.

Se dividen en altos y bajos; contaban más de 15,000 individuos en los pueblos de Comuripa, Suaque, Tecoripa, Soyopa, Onavas, San José de Pimas, Caborca, Pitiquito, Oquitoa, Santa Teresa, Tubatama, Magdalena, San Ignacio, Imúris, Cocóspera, Tumacácori y San Javier del Bac, Estado de Sonora. Es una tribu pacífica, medianamente civilizada, semejante absolutamente á los ópatas, de bondadoso carácter y muy útil á Sonora para su defensa contra los bárbaros. Esta tribu está mezclada con la blanca y más con la ópata pura, de la cual es difícil distinguirla.

La palabra *pima* es una negación, significa *no*: es difícil adivinar por qué se dió semejante nombre á un idioma (Pimentel). Perteneció al orden de las lenguas polisilábicas polisintéticas de sub-flexión, familia sonorenses ópata-pima.

252.—Grupo de pimas del Mineral de Jesús del Monte, Estado de Sonora. Todos son hombres trabajadores de las minas, con los instrumentos propios de su oficio; varios desnudos de medio cuerpo arriba; la mayor parte llevan sólo camisa y calzoncillos ó pantalones y ceñidor. Todos son enteramente lampiños y usan el cabello muy largo. Tienen facciones rudas y enérgicas y compleción robusta. Su tipo es el dominante en los indios del Norte.

Algunos de estos pimas llevan un rosario al cuello.

698.—Grupo de ocho indios pimas.

700.—Indio pima.

Todos de la frontera Norte de México.

843.—Grupo de dos indios pimas.

Pápagos.

Son numerosos, robustos, de grande estatura, dados á la guerra; manejan el arco y la flecha cual ninguna otra tribu, y viven en pueblos, alimentándose con las cosechas que levantan en sus hermosas tierras y de los productos de su industria, que consiste en exquisitos canastos (llamados coritas), que se venden á 40 y 50 pesos; en el beneficio de pieles y telas gruesas de algodón. Los pápagos tienen un idioma diferente absolutamente del que emplean los demás indios (véase más adelante); viven separados de los blancos, formando poblaciones pequeñas, gobernadas cada una por caciques subalternos de un capitán general, quien recibe á su vez los poderes del gobierno del Estado. Bien que estos indios vivan en paz y sean obedientes, como están menos en contacto con nuestras poblaciones, se consideran más independientes y poco se hace sentir sobre ellos la autoridad de nuestros funcionarios públicos. Estas tribus están siempre bien dispuestas á hacer la guerra á los apaches, quienes les temen extraordinariamente, siendo muy remoto que lleven sus correrías á las poblaciones pápa-

gas, las cuales toman siempre, en tales casos, terrible venganza de sus enemigos, no volviendo jamás á sus pueblos, una vez emprendida la persecución, hasta talar algunas rancherías apaches.¹

179.—Grupo de indios pápagos.

254.—Indio pápago y su mujer.

Aquel á caballo, con el traje común de los artesanos; su mujer con el traje de la clase pobre de México.

Se nota que han adoptado los usos de los blancos.

844.—Indios pápagos.

845.—Indios areneños.—Forman una subtribu de los pápagos, que vive en los Estados Unidos, en lagos salados próximos al Golfo de California, y se nutren principalmente de pescados.²

Yumas.

Estos indios viven en la porción austral del río Colorado, Estados Unidos. Se les llama también cuchanos. Una faja de tierra de algunas millas de ancho forma límite natural entre ellos y los cocopas, habitantes éstos de la República Mexicana, mientras los yumas viven en los Estados Unidos; pero en otro tiempo formaban unidos una sólo tribu. Tanto unos como otros tienen fama de traidores: atacan comunmente á media noche ó invitan á sus enemigos á fiestas en son de paz, y en el momento más inesperado matan á sus invitados; ó bien, si se aperciben de que en alguna aldea han tenido que ausentarse los guerreros, caen sobre los habitantes indefensos y se llevan prisioneras á las mujeres más jóvenes y á los muchachos más crecidos.

¹ Diccionario Universal de Historia y Geografía, Vol. X. p. 416.

² «Report on the U. S. and Mexican Boundary Survey» Washington, 1857, pag. 123.

842.—Un hombre y dos mujeres yumas. Su traje es rudimentario. Tienen el cabello crecido.

Yaquis.

Corpulentos, de facciones regulares, encontrándose entre las mujeres fisonomías hermosas.

En la Paz, en el río Yaqui y en Guaymas, armaban ocho ó diez buquecitos de 15 á 40 toneladas con doscientos buzos, ¹ todos indios *yaquis*, preferidos para este oficio hasta por los armadores de California. Los buzos se sumergen á 10 ó 12 brazas de profundidad, y necesitan una gran fuerza para arrancar las conchas: muchos salen con las manos y los piés ensangrentados. Los placeres disminuyen todos los años, y la pesca no es tan productiva como en tiempos pasados: hubo época en que se emplearon en ella 800 y más buzos; ahora es difícil encontrar indios que quieran pescar, porque en cada estación perecen muchos, comidos por los tiburones y las mantarrazas. ²

«Los yaquis son de carácter dócil y sumamente joviales, «distinguiéndose en esto de los demás indios; son amantes de «su independencia, de sus tradiciones y de sus costumbres, «las que presentan grande analogía con las que eran propias de «los antiguos mexicanos; son dados á la música y á los placeres, notándoseles algunas costumbres licenciosas. Esta tribu activa é industriosa, cual quizá no lo es ninguna otra de «toda la República, es la más útil al Estado de Sonora: sin ella «no habría ni minería ni agricultura, ocupándose los yaquis «en todos los oficios y artes útiles, como la carpintería, albañilería, herrería, marinería, buceo, etc., siendo notable la disposición que manifiestan para todas las artes y oficios. Las «tribus yaqui y maya habitan las costas en la margen de los «ríos Yaqui y Mayo, los cuales, semejantes al río Nilo, tienen «avenidas periódicas que fertilizan terrenos inmensos, que cultivan como propietarios. Los yaquis existen en 8 pueblos

¹ Diccionario Universal de Historia y Geografía. Vol. II, p. 53.

² Peces enormes, de cuerpo aplastado y casi circular, con dos brazos robustísimos cerca de la boca, con los cuales sujetan á su presa.

«llamados Raun, Bican, Potan, Güirivis, Belen, Cacori, Torin «y Bacun (M. Monteverde).» ¹

«Los yaquis y los mayos, aun cuando están sometidos á la Administración del día, fácilmente se sublevaran contra ella. Todos estos indios abandonan entonces las ciudades, los establecimientos agrícolas y hasta las minas; llegan de todas partes y se juntan en sus tierras á las órdenes de sus jefes, y dirigidos por los promovedores de la rebelión, marchan sobre alguna de las ciudades principales, saqueando los pueblos y ranchos que encuentran á su paso y matando á ciertos de los habitantes. Estos indios tienen el carácter disimulado y por naturaleza son muy propensos á la crueldad; pero sobre todo son hostiles á la raza blanca.» ²

178, 251.—Grupo de indios yaquis. Habitan en las márgenes de los ríos Mayo y Yaqui, al Sur del Estado de Sonora. Son de filiación *cahita*. Entre ellos está el alcalde con su bastón de autoridad.

Tarahumares.

Habitan principalmente la parte montuosa y occidental del Estado de Chihuahua, la cual, de los habitantes lleva el nombre de Sierra de la Tarahumara. Se les pueden asignar como límites antiguos de Norte á Sur los paralelos 30° y 26° 30' de latitud septentrional, y de Oriente á Poniente, los meridianos 7° y 9° de longitud occidental de México.

La nación tarahumara fué descubierta en 1614 por el jesuita Juan de Fonte, natural de Cataluña. Las habitaciones de los tarahumares eran las cuevas de los montes; sus vestidos, toscas telas de pita tejidas por las mujeres; su religión, la idolatría; en suma, estaban en el estado salvaje. Empero, su carácter suave permitió que se les redujera fácilmente, y que vivieran quietos bajo el dominio de los españoles. Consumada la Independencia de México fueron considerados como ciudadanos, pero no por esto han adelantado en civilización: continúan

¹ Diccionario de Geografía y Estadística. Vol. X, p. 415.

² Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, 1869. Vol. I, p. 114.